

CRÓNICAS

Entre los días 17 y 20 de octubre se celebró en Mojácar el XV Encuentro de los Veteranos del Sáhara. Uno más, pero singular pues en él se llevó a cabo la jura de bandera (en la mayoría de los casos la reafirmación) de 120 saharianos y simpatizantes que, con atención, fueron observados por 145 asistentes. El lugar fue el acuartelamiento del II Tercio Rey Alfonso XIII, en Viator, Almería, siendo presidido por su jefe, el general de brigada Don Marcos Llago Navarro, al que se le entregó como recuerdo una placa conmemorativa.

En el salón de plenos del Ayuntamiento de Viator se le hizo entrega a su alcalde, D. Jesús Flores Malpica, de otra placa conmemorativa por las facilidades dadas para la celebración del acto. De vuelta al hotel, en Mojácar, y a partir de las 18.30h, se celebró la Asamblea de Socios, con una asistencia masiva. Después de la lectura por parte del secretario de los datos económicos de 2019 y de su aprobación, tomaron la palabra algunos socios, básicamente para proponer lugares donde celebrar en XVI Encuentro, que quedaron anotados para procurar hacerlos efectivos.

Los saharianos que no fueron a Viator aprovecharon para visitar los alrededores (Mojácar, Garrucha, Carboneras...) y aprovechar la oferta gastronómica de la zona.

El sábado por la mañana unos y otros continuaron con sus visitas turísticas hasta la hora fijada para la foto de grupo, que se realizó en las escaleras del hotel. A continuación, pasamos al comedor, en cuya puerta se le hizo entrega a las "sargentas" de una rosa y más de una sonrisa.

La comida transcurrió, como siempre, en un ambiente festivo, degustándose los platos del menú y los caldos que lo acompañaban.

Como es habitual se hizo entrega de los certificados de socios de la Asociación y de los que acreditan el derecho a la Medalla del Sáhara, así como los diplomas de la Asociación a los nuevos socios y los diplomas del Ministerio de Defensa a los que renovaron el juramento a la bandera. También como siempre llegó el momento de recordar a los ausentes, a aquellos que nos dejaron durante el año, entonando *La muerte no es el final*.

El domingo 253 saharianos y sus acompañantes se trasladaron a Tabernas, al poblado del Oeste, plató de tantas películas del género, Oasis Minihollywood. Visitaron los distintos locales, compraron recuerdos y se hicieron fotos aquí y allá. El mini zoo, con especies variadas, desde felinos a reptiles, aves exóticas, etc., fauna de diferentes continentes, atrajo su atención y fue recorrido hasta que, con chubasco incluido, llegó la hora de presenciar el espectáculo de los cowboys. Quien más, quien menos recordó aquellas películas donde Clint Eastwood (con su sempiterno purito en la comisura de los labios), Lee Van Cleef y otros llenaban las salas con sus tiros y peleas imposibles.

Después de la comida tipo buffet en un restaurante del complejo, de unos cafés en el Saloon con espectáculo cómico-musical y de otro pase del número del Oeste, regresó la tropa al hotel.

Como en cada momento libre se sucedieron las charlas, las batallitas, los recuerdos, los deseos de verse en próximos encuentros de zona, los deseos de alargar lo posible esas pocas, siempre, horas que nos regalan los Encuentros Nacionales.

Y llegó el final. Paulatinamente los 421 asistentes fueron abandonando Mojácar y regresando a sus acuartelamientos, adonde llegaron con normalidad y con las ganas de que pase el tiempo rápido y volver a reunirse en cualquier lugar de España.

Manuel López Sanz